



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

## El VII Congreso en el exilio del Partido Socialista Obrero Español

# El brillante acto de clausura fué digno remate de sus tareas

El VII Congreso en el exilio del Partido Socialista Obrero Español tuvo una culminación espléndida con el gran mitin internacional efectuado en la mañana del domingo 17 de agosto.

El aspecto que habían ofrecido las sesiones plenarias, con el elevado número de delegados que representaban a nuestras Secciones, y con la presencia de calificadas delegaciones fraternales enviadas por Partidos Socialistas de otros países, permitían prever un brillante éxito, y así resultó, en efecto.

El amplio salón del Cine Espoir presentaba un lleno rebosante. Una excelente instalación de altavoces permitió a numerosos amigos y compatriotas que no pudieron hallar cabida en el local, escuchar perfectamente los discursos desde el patio.

Ocuparon asiento en torno a la mesa presidencial los compañeros Indalecio Prieto, Luis Araquistáin, Miguel Armentia Juvete, Víctor Salazar, Rodolfo Llopis y Wenceslao Garrillón. A los lados de Prieto se sentaron nuestros veteranos compañeros Paula Suárez, de 86 años de edad, y José Manuel Ruiz Agudo, de 81. Al fondo del escenario y en lugares inmediatos tomaron lugar los demás compañeros de la Ejecutiva y los delegados fraternales, españoles y extranjeros.

Dió comienzo el acto, en medio de la viva expectación, con unas breves palabras del presidente, Prieto, explicando la significación del mismo y anunciando que, como clausura de las tareas del Congreso, se iba primeramente a dar lectura al mensaje dirigido «al mundo democrático».

El compañero Víctor Salazar, desde la tribuna, dió lectura al mensaje dirigido «al mundo democrático».



VÍCTOR SALAZAR da lectura del Mensaje al mundo democrático

tura a este importante documento, que fué muy aplaudido por los concurrentes. (EL SOCIALISTA ha insertado su texto íntegro en el número del 21 de agosto.)

PRIETO: La Mesa se ve reforzada con los dos más ancianos socialistas que tenemos por aquí: José Manuel Ruiz Agudo, de 81 años, y Paula Suárez, de 86, quien, pese a su avanzada edad, quiere dirigirse a vosotros en nombre de la Internacional de Mujeres Socialistas, a la que pertenece.

PAULA SUÁREZ dirige unas breves palabras de saludo al Congreso en representación de dicha Internacional y entona el himno «La Internacional» de las mujeres socialistas, con letra española. (Ovación.)

A continuación reseñamos las intervenciones de los oradores que hicieron uso de la palabra en este acto.

### Mariano Alonso

Habla en nombre de la Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio, saludando a los delegados y diciéndoles que han estado acertados al elegir la Mesa de este gran congreso porque ella representa la dignidad, la vida moral del Partido, la unidad y la continuidad de dos generaciones en un mismo esfuerzo. Y digo bien continuidad — agrega — porque yo tengo el privilegio de representar a una tercera y más nueva generación que constituye la Juventud Socialista.

Esta Juventud es la vanguardia del Partido en la lucha por la emancipación de la clase trabajadora. Nosotros acabamos de celebrar un III Pleno Ampliado con facultades de Congreso, que ha de-



INDALECIO PRIETO pronuncia el discurso de clausura.

mostrado una vez más que las J.J.S.S., pese a las dificultades de que se mueve, pese a la insuficiencia de sus medios materiales, continuará la lucha sin desmayos, siguiendo las directrices del Partido Socialista hacia la revolución y hacia el Socialismo. (Aplausos.)

Aprovecha la ocasión el orador para reclamar del Partido la mayor atención para la juventud. El trabajo realizado en este Congreso sobre este particular es ya excelente. Pero nunca será suficiente. Más del sesenta por ciento de la población de España tiene menos de 35 años de edad. Esto quiere decir que España es un viejo país con gente joven. Nuestras Juventudes se dan cuenta del trabajo a realizar y del campo de acción en que tienen que desarrollarlo, y más aún cuando la inmensa mayoría de la juventud española carece de preocupación política, ya que el régimen que la oprime se ha encargado de apartarla de tales inquietudes.

Por ello, tiene más mérito que surjan allí grupos que han demostrado su rebeldía contra la tiranía, y entre los más importantes, su interés por el Socialismo. Su acción llega hasta el sacrificio; así hay en las prisiones de España muchísimos jóvenes tanto obreros como estudiantes. Y queremos enviarles aquí nuestro más especial mensaje de solidaridad a esos camaradas de la Agrupación Socialista Universitaria que últimamente han sido detenidos. Esta ASU va cobrando tanto interés y está suscitando tanto temor, que el régimen se ha sentido en el caso de emprender represalias contra ella. El Partido debe dedicar la mayor atención a nuestra Federación, que ha de ser instrumento encauzador de nuevas generaciones.

Otro aspecto del problema de la juventud está en relación con el desarrollo considerable de las ciencias y de las nuevas técnicas y con sus repercusiones tanto en el dominio político-social cuanto en el aspecto humano. La Juventud Socialista debe seguir con vivo interés esta evolución.



MARIANO ALONSO de la Federación de Juventudes Socialistas de España, en el acto de clausura

ción, o, mejor quizá, esta revolución. Debemos adaptar nuestra actuación a la marcha de los tiempos sin perder de vista nuestros fines, para hacer ver a los jóvenes que sólo en el Socialismo — esas ciencias encontrarán su mayor desarrollo y que tan sólo en el Socialismo servirán y serán ampliamente útiles a la humanidad y a la paz.

De todas formas, aunque no haga falta decirlo, queremos dejar constancia en este Con-

greso de que la Federación de J.J.S.S., pese a las dificultades de que se mueve, pese a la insuficiencia de sus medios materiales, continuará la lucha sin desmayos, siguiendo las directrices del Partido Socialista hacia la revolución y hacia el Socialismo. (Aplausos.)

### Ruperto Rodelgo

Interviene como delegado fraternal de la Unión General de Trabajadores (representación que comparte con los compañeros Armentia Juvete y Aspiázu).

Expresa los saludos de esta organización al VII Congreso del PSOE en el exilio, tanto a las representaciones directas como a cuantos espiritualmente están afectados por él. La UGT no debía ni podía estar ausente de este importante momento histórico.

Son tales los problemas planteados, que sentimos preocupación sobre la calidad de las conclusiones a que habéis de llegar; pero han sido éstas tan acertadas, de tantísimo relieve, que encierran una gran importancia moral. No debo ser muy extenso. Lo único que os dice la UGT es que, informada de dichas conclusiones, está convencida de que no puede haber otras que se hayan mejor y más imparcialmente hecho eco de cuanto ha padecido España, para llevar a ella lo que verdaderamente necesita. La UGT se siente satisfecha, ya que no habrá partido político que pueda administrar mejor las reivindicaciones y cuantas mejoras ha-

ya alcanzado la UGT, que el Partido Socialista.

Por ello, como resumen, decimos al igual que en otras ocasiones, que al pedir el PSOE el concurso de la UGT para empresas que todos conocemos, nos ofrecemos ante este VII Congreso: ¡Presentes! (Aplausos.)

### Siro Burgassi

Muy queridos camaradas: El Partido Socialista Democrata Italiano ha delegado en mí para que le represente en vuestro VII Congreso y os traiga su saludo y sus votos por el éxito de vuestros trabajos y por el triunfo de la causa que defendéis: la libertad del pueblo español sometido a la dictadura clerical y fascista.

En la lucha por la redención de los pueblos no hay que desesperar. En todos los tiempos ha habido momentos de paralización del progreso, momentos de reacción, de incertidumbre que conducen al abatimiento; pero en política nada es eterno y los regímenes cambian fatalmente.

Vuestra lucha, vuestro combate contra el régimen de Franco es dura y difícil. Ese régimen se instaló en Madrid por culpa y en complicidad de ciertas democracias y por la intervención militar de los Gobiernos fascistas de entonces, de Mussolini e Hitler: régimen que mantiene, desde hace veinte años, sometido a ella lo que verdaderamente necesita. La UGT se siente satisfecha, ya que no habrá partido político que pueda administrar mejor las reivindicaciones y cuantas mejoras ha-

Los italianos sabemos también lo que significa la dolorosa vida de exilio, que ha pasado sobre nosotros veinte



UN ASPECTO DE LA SALA

años, como en vosotros. El exilio es siempre una prueba dura, aun si tiene lugar en una Francia de la Revolución y de los Derechos del Hombre.

No hay que detenerse en la lucha, aunque el capitalismo americano acuda en socorro de Franco con sus dólares. A través de la lucha clandestina, aperchibis la debilidad íntima del régimen y sentis destruir sus cimientos. Para sostenerse, se ve obligado a llenar las cárceles de obreros que le hacen huelgas con sus espléndidas banderas de Barcelona y de Asturias; tiene que reprimir la revuelta de la juventud universitaria que gruñe en los Atnos.

Conocemos bien, queridos camaradas, vuestro coraje, vuestro espíritu de sacrificio, vuestro heroísmo. Y os decimos: Apretad vuestras filas, continuad el combate con mayor intensidad. El pueblo español tiene su mirada fija en vosotros, en vuestro Congreso, que bien pudiera ser la iniciación de una nueva página de la historia de vuestro país. Los socialistas del mundo entero os contemplan también, queridos compañeros españoles. La Internacional Socialista, la Internacional sindical, están a vuestro lado. Los socialistas democratas italianos os ofrecen su solidaridad fraternal y gritan con vosotros: ¡Viva España libre y republicana! (Aplausos.)

### Thora Johansen

Camaradas socialistas, queridos amigos: Una vez más tengo el placer

de venir a saludar un Congreso de nuestros compañeros socialistas españoles reunidos en Toulouse. Dichosa me siento de poder dirigirme a vosotros como delegada del Partido Obrero Noruego y del Comité Noruego de Ayuda a España.

En nombre de las dos organizaciones os agradezco vuestra invitación.

Lamento no haber podido asistir a la apertura del Congreso; la celebración del cincuentenario de mi propio Sindicato me lo ha impedido. Una vez terminada esta fiesta semisecular, me sentí encantada de poder venir a saludaros en nombre de los camaradas noruegos.

Tres años han pasado desde vuestro último Congreso, y vosotros, queridos compañeros españoles, habéis trabajado metódicamente, abnegadamente, hacia el gran objetivo: volver a España y reanudar el trabajo en vuestra patria misma.

Nosotros, vuestros camaradas noruegos, seguimos con la misma atención los acontecimientos de España. Cada vez que nos llegan informaciones sobre la situación en vuestro país, nos solemos preguntar: ¿Qué es lo que os puede significar? ¿Cuáles serán las consecuencias de eso para nuestros amigos de los dos lados de la frontera española?

Veo que el orden del día del Congreso es muy interesante, muy importante. Vuestros afiliados se encuentran dispersos sobre una gran parte del globo; mas, a pesar de todo, habéis sabido mantener, me parece, una colaboración estrecha y sólida en el seno del Partido. Nosotros tenemos la

esperanza de que los planes establecidos y las decisiones tomadas por vosotros darán los resultados satisfactorios que anhelaís.

En próximos días tendremos la alegría de poder acoger en nuestra tierra, en Noruega, a diez jóvenes españoles camaradas del Partido. Van a permanecer allí una quincena de días que serán consagrados a estudios y a vacaciones.

Esos muchachos van a estudiar las instituciones sociales y el movimiento de cooperación de nuestro país, aprendiendo así como entre nosotros hemos tratado de resolver cuestiones «sociales» importantes. Deseamos de todo corazón que esos jóvenes compañeros tengan pronto la posibilidad de entrar en España para aplicar allí sus conocimientos a fin de que unas condiciones sociales justas puedan establecerse en la España libre.

A través de los años de colaboración con nuestros amigos españoles, hemos sobre todo aprendido una cosa: que tenéis una fe firme en el porvenir. Ni las dificultades ni los problemas del día han podido privaros de esta fe inquebrantable. Se dice que la fe hasta transporta montañas. Por eso, estamos convencidos de que vuestra fe, queridos camaradas españoles, os hará volver a una España libre y democrática donde el pueblo español pueda de nuevo vivir en condiciones de hombres libres.

Como testimonio de nuestra amistad y como recuerdo de los compañeros noruegos que me han rogado saludaros, me corresponde el honor de entregaros esta bandera de nuestro país. ¡Viva España libre! (Gran ovación.)

### Ernest Piot

El Comité Director del Partido Socialista Belga, de cuyo organismo formo parte, me ha



ERNESTO CAZELLES, representante de la S.F.I.O. y de la Internacional Socialista

encomendado que venga adonde vosotros en este día. Con gran satisfacción he aceptado esta misión, y pues tengo para los exiliados españoles el mayor de los respetos, la más alta estimación, pues vuestra lucha es tan difícil y prolongada que os obliga a disponer de una gran reserva de espíritu de combatividad y de voluntad para el triunfo, y es esto lo que hace la grandeza de vuestra causa.

Nuestro país es pequeño; no sabemos hacer muy grandes

cosas; pero así y todo, camaradas de España, os puedo decir que estamos a vuestra entera disposición para ayudaros en toda la medida de lo posible. Somos un pequeño país, repito, pero tenemos un Partido bastante fuerte dentro de él, y conservamos el sentimiento de que no pasará ya mucho tiempo hasta que nos podamos reunir en España, actuar con vosotros, ayudaros a restaurar en su esplendor de antaño a vuestro Partido. Podéis contar con nosotros a ese respecto.

Yo estoy en relación permanente con personas del interior de vuestro país, pues fui hace veintidós años encargado de ocuparme de la colocación de los niños españoles. Tenía algunos en mi casa, los había en casa de mis vecinos, y seguimos en relación con ellos, de quienes tenemos información sobre el estado verdaderamente desventurado de vuestro país, sobre las dificultades enormes que encuentran allí los socialistas, quienes no pueden manifestarse como son; así es de feroz la reacción.

Conocemos esa desgraciada suerte, y nos ponemos a veces a pensar en nuestro país de hace cincuenta años, preguntándonos cómo es posible que haya allí todavía una reacción tan fuerte y tan poderosa para vejar la voluntad revolucionaria de los trabajadores españoles. Mas, ¿qué queréis?, eso existe también en otros países. Tendrá ello su término, bien seguro, y hay que mantenerse firmes. Es increíble que se tenga todavía a una clase obrera en una situación moral y material tal como la que se padece en vuestro país. Sabemos lo que es la reacción, sabemos lo que es la potencia financiera de vuestros países y sabemos lo

que es la potencia financiera internacional; pero tenemos que contar con ella, e incluso cuando participamos en el poder gubernamental como lo hemos hecho durante cuatro años, sufrimos también influencias. La influencia del dinero existe siempre en el mundo entero, y principalmente en los grandes países. En nuestra tierra hay también otra potencia que pesa siempre sobre nuestra acción: es la potencia de la Iglesia.

La potencia de la Iglesia en Bélgica, está constantemente, de un modo permanente, al lado de — pero, bien entendido, de un modo sagaz — del capitalismo que trata por todos los medios de contenernos en el mejoramiento constante de la suerte de los trabajadores belgas. Pero gracias a nuestra unidad, gracias a la unidad de todo el movimiento obrero belga, somos una potencia con la cual tienen ellos que contar y si nos han hecho perder dos puestos en las últimas elecciones generales, somos aún más fuertes ahora, pues nos encontramos antes en el Gobierno con otro partido que no es socialista — ¡lejos de eso! — y que nos impedia, en el plano interior, realizar reformas profundas. Ahora estamos en la oposición, y así tenemos toda nuestra libertad de acción y les obligamos a ir realizando nuestro programa. Se ven acorralados, al menos por una parte, en el plano social. Antes de tres años los trabajadores belgas percibirán el 35 por ciento de pensión de su salario. Con este 35 por ciento de su salario, acabamos de dar un nuevo paso hacia adelante.

Es esto deciros que con un Partido poderoso, bien organi-



MARTHA SCHAZZENBACH del Partido Socialdemócrata Alemán durante su intervención

zados, sabemos lo que es la potencia financiera internacional; pero tenemos que contar con ella, e incluso cuando participamos en el poder gubernamental como lo hemos hecho durante cuatro años, sufrimos también influencias. La influencia del dinero existe siempre en el mundo entero, y principalmente en los grandes países. En nuestra tierra hay también otra potencia que pesa siempre sobre nuestra acción: es la potencia de la Iglesia.

La potencia de la Iglesia en Bélgica, está constantemente, de un modo permanente, al lado de — pero, bien entendido, de un modo sagaz — del capitalismo que trata por todos los medios de contenernos en el mejoramiento constante de la suerte de los trabajadores belgas. Pero gracias a nuestra unidad, gracias a la unidad de todo el movimiento obrero belga, somos una potencia con la cual tienen ellos que contar y si nos han hecho perder dos puestos en las últimas elecciones generales, somos aún más fuertes ahora, pues nos encontramos antes en el Gobierno con otro partido que no es socialista — ¡lejos de eso! — y que nos impedia, en el plano interior, realizar reformas profundas. Ahora estamos en la oposición, y así tenemos toda nuestra libertad de acción y les obligamos a ir realizando nuestro programa. Se ven acorralados, al menos por una parte, en el plano social. Antes de tres años los trabajadores belgas percibirán el 35 por ciento de pensión de su salario. Con este 35 por ciento de su salario, acabamos de dar un nuevo paso hacia adelante.

Es esto deciros que con un Partido poderoso, bien organi-

zados, sabemos lo que es la potencia financiera internacional; pero tenemos que contar con ella, e incluso cuando participamos en el poder gubernamental como lo hemos hecho durante cuatro años, sufrimos también influencias. La influencia del dinero existe siempre en el mundo entero, y principalmente en los grandes países. En nuestra tierra hay también otra potencia que pesa siempre sobre nuestra acción: es la potencia de la Iglesia.

La potencia de la Iglesia en Bélgica, está constantemente, de un modo permanente, al lado de — pero, bien entendido, de un modo sagaz — del capitalismo que trata por todos los medios de contenernos en el mejoramiento constante de la suerte de los trabajadores belgas. Pero gracias a nuestra unidad, gracias a la unidad de todo el movimiento obrero belga, somos una potencia con la cual tienen ellos que contar y si nos han hecho perder dos puestos en las últimas elecciones generales, somos aún más fuertes ahora, pues nos encontramos antes en el Gobierno con otro partido que no es socialista — ¡lejos de eso! — y que nos impedia, en el plano interior, realizar reformas profundas. Ahora estamos en la oposición, y así tenemos toda nuestra libertad de acción y les obligamos a ir realizando nuestro programa. Se ven acorralados, al menos por una parte, en el plano social. Antes de tres años los trabajadores belgas percibirán el 35 por ciento de pensión de su salario. Con este 35 por ciento de su salario, acabamos de dar un nuevo paso hacia adelante.

Es esto deciros que con un Partido poderoso, bien organi-

zado, como vosotros lo estáis aquí, se pueden realizar grandes cosas. Vosotros no podríais hacerlas ahora, pero os prepararé para entablar esa lucha. Tenemos una misión todos los socialistas, de todos los países: defender la paz, que está amenazada. Es que, después de todo, no se ha cambiado gran cosa en el mundo. Si se echa una mirada sobre un siglo atrás, se comprueba que las luchas, que las guerras, se hacían siempre por poseer las materias primas. En los señores que de provincia a provincia se batían. Ahora, eso se ha trasladado al tablero internacional, pero resulta siempre que son las potencias del dinero las que luchan por las primeras materias y ejercen una influencia nefasta sobre el mundo entero. Esto amenaza a la paz, pues cuando hay que defender cualesquiera yacimientos de petróleo, cuando se quieren conquistarlos o mantenerlos, sobrevienen dificultades internacionales y la paz está amenazada.

Por esta razón, los socialistas de todos los países, hállense donde se hallen, deben luchar con la mayor de las energías para salvar la paz. Comprobamos que en el mundo entero existen países, algunos no muy lejanos, que encuentran ciertas dificultades. Todo eso es pasajero. El Socialismo es una doctrina y un ideal que, pese a todo, a través de todas las dificultades, ya domina, y tenemos el sentimiento de que, cuando venimos en el mundo esta evolución hacia el bienestar y la libertad, nos cabe el derecho de decir que el Socialismo continúa sin detenerse su marcha hacia adelante.

Camaradas: todavía un poco de paciencia; no perdáis sobre todo vuestro ardor combativo y vuestra confianza en el porvenir. Tengo la convicción de que antes de mucho tiempo, todos conjuntamente veremos el triunfo internacional del Socialismo. (Aplausos.)

Martha Schazenbach

Queridos compañeros y compañeras:

El Partido Socialdemócrata Alemán nos ha pedido a Alfred Nau y a mí que participemos en vuestro Congreso. Con mucho placer hemos accedido a vosotros. Primero porque los socialdemócratas alemanes hablan siempre con admiración y estima de los socialistas españoles. Por otra parte, era de un interés enorme presenciar vuestras deliberaciones políticas en el curso de este Congreso que habéis reunido después de veintidós años de exilio. Aunque no comprendemos vuestra lengua sentimos que en este Congreso el ideal socialista y la situación política española son vuestras preocupaciones esenciales. Además tenemos otra razón de agradecer al Partido el haberme delegado a Toulouse. Permittedme que os lo diga como mujer.

Los alemanes aprecian a los españoles aunque hace muy poco tiempo que comienzan a ir a España. La nota dominante en el español, para nosotras, mujeres alemanas, es la dignidad activa y a la vez caudalesidad perfecta. Existe un proverbio alemán que dice: «Orgulloso como un español». Podría eso no ser exacto o una fantasía. No, al ver a los delegados de este Congreso no dudé ya de su exactitud.

Por la idea que tengo formada del español, espero que acogeréis mi intervención con indulgencia. Y después de este momento personal, queridos compañeros, os ofrezco de todo corazón los saludos de la Socialdemocracia alemana.

Muchas veces hablamos entre nosotros sobre vuestra valiosa posición en las filas del socialismo y de la democracia. Vuestro papel jugado en la guerra civil no se olvida, y admiramos vuestro combate por una España libre y democrática llevado a cabo desde el exilio en medio de las dificultades y del dolor. Deseamos con todas vuestras fuerzas que un día cercano podáis realizar plenamente vuestra actividad política en vuestra patria, como lo demuestra este Congreso. La Socialdemocracia siempre ha actuado en favor de la independencia nacional y de la asociación internacional de todos los pueblos. Sabemos, como los socialistas españoles, lo que significa vivir bajo una dictadura. El fascismo y el comunismo son, en nuestro tiempo, los peligros mayores para la vida y la libertad de los hombres que están oprimidos en muchos sitios aún. Todos los pueblos que sufrieron la opresión de una dictadura, hubieron de lanzarse al combate para recobrar un sistema de vida libre y social. En esa lucha el Partido Socialdemócrata Alemán y los compañeros españoles están unidos estrechamente por los lazos de la amistad.

Si en una mitad de Alemania gozamos de una democracia, por el contrario, y por desgracia, la otra mitad de nuestro país está sometida al poder comunista, y muchos de nuestros compañeros están o en la cárcel o en campos de concentración. Nuestro deber político mayor en Alemania es la reunificación de nuestro país. En el Parlamento votamos contra la deshección de Alemania a la OTAN, porque eso alejaba enormemente la re-

unión de nuestro país. Para resolver nuestros problemas nacionales tenemos que contar con la amistad de los socialistas de otros países, principalmente con la de los compañeros de la Internacional Socialista. Estamos dispuestos sobre todo a intervenir donde se ataque a las libertades y a las mejoras sociales. Nos alegraríamos poder estrechar nuestros lazos de amistad con los socialistas españoles. Tenemos una posibilidad de realizarlo. El año que viene organizaremos en Alemania un campo internacional de jóvenes y os invitaremos. Esperamos que vuestros hijos acudirán en buen número. Suscitaremos otras posibilidades de crear contactos personales que nos darán más fuerzas para intensificar nuestro trabajo político común en el campo internacional.

La Socialdemocracia alemana os desea un gran éxito en vuestra lucha. Esperamos, confiamos en que vuestro exilio se acabe pronto y que el Congreso de los socialistas españoles se reúna la próxima vez en una España libre.

¡Viva el Socialismo!

¡Viva la unión internacional entre socialistas españoles y alemanes!

¡Viva España libre! (Aplausos.)

Ernest Cazelles

El secretario general de la SFIO me ha encomendado la misión de representar al Par-

tido Socialista francés, en unión de mi compañero Gagnaire, en vuestro Congreso. Tenía yo el propósito de dirigirme a vosotros en vuestra lengua, pero pronto me di cuenta de que mis recuerdos escolares eran demasiado lejanos y hué de negarme ese placer, por lo que os voy a hablar en francés.

Os traigo en nombre de nuestro Partido francés el saludo fraternal de todos los socialistas franceses, que os conocen bien, y también en nombre del Comité Ejecutivo de la Internacional Socialista os aporío otro saludo igualmente fraternal. Soy intérprete de los deseos socialistas en la admiración que sentimos por la magnífica lucha que desde hace veinte años sostenéis por recobrar vuestra libertad.

Escuchando ayer el apasionado debate político que se desarrolló en vuestro Congreso, evocaba yo recuerdos personales que se sitúan en Madrid, Valencia, Barcelona, Figueras..., donde hace veinte años fui frecuente vez testigo de la gran lucha de los republicanos españoles, y más particularmente de los socialistas españoles, para salvaguardar su libertad y su República. Luego vino Cerbere, Bourg-Madame, La Tour de Carol... Vi en los ojos de los republicanos españoles cómo la tristeza y las amarguras del exilio comenzaban. Mas, en esos ojos llenos de tristezas y de desesperación, había también la fe de las determi-

que cada vez que en España se han producido acontecimientos de trascendencia nacional, que afectaban a la vida de la Nación, el Partido y la Unión han actuado juntos, pues a la hora de examinar los problemas graves, el Partido y la Unión, para bien de España y para bien de la clase trabajadora, han coincidido siempre. Así han actuado en España la Unión General y el Partido Socialista; así actuamos en el exilio y en la clandestinidad, y así deseáramos seguir actuando mañana en España. De esa manera, respondemos a los mensajes que nos legaron nuestros maestros cuando nos enseñaban que el trabajador no debe olvidar nunca en ningún momento que es al mismo tiempo, productor, consumidor y ciudadano. Quien actúe en un solo sentido, quien sólo intervenga en una de esas tres actividades, no cumple completamente con sus deberes. Nuestro puesto, pues, como trabajadores, está en el Partido, en el Sindicato y en la Cooperativa, que son tres expresiones de un acción que persigue la misma finalidad: emancipar al hombre. Al realizar esa acción, las organizaciones no se confunden, pero tampoco se ignoran, y coordinan su acción cuando las circunstancias así lo exigen o aconsejan.

A las Juventudes. Agradecer a la representación de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España las palabras aquí pronunciadas de fidelidad al Partido Socialista Obrero Español. Que las digan aquí, tiene su importancia; pero esa importancia se acrecienta y adquiere toda su significación cuando se sabe que hace unos días, en esta misma ciudad de Toulouse, reunido el Pleno Nacional de la Federación de Juventudes con facultades de Congreso, decidió una vez más querer ser el mejor instrumento de propagación de la política del Partido. El Partido sabe que puede contar con la Federación de Juventudes. El Partido sabe, de siempre, que necesita tener una Juventud aguerida, preparada, templada en la lucha de todos los días, para que vaya incorporándose a las tareas directivas y asegure la sucesión de quienes dirigen hoy el Partido y que asegure la continuidad del mismo, renovándolo con su savia joven, pues el Partido que no cuenta con una Juventud, es Partido condenado a extinguirse. Si esa verdad es común a todos los partidos, a todas las organizaciones y en todos los momentos, en los actuales en que las generaciones han sido separadas, cortadas, por la guerra, la dictadura franquista y el exilio, esa verdad es mucho más evidente todavía. El Partido de jóvenes socialistas, cuenta con vosotros, no sólo para proseguir sino para mejorar nuestra obra.

A los internacionales. El compañero Llopis, a continuación, agradece en francés, a los delegados de los partidos de la Internacional Socialista su presencia en nuestro Congreso y les explica la importancia y la profunda significación del mismo. Dice que comprende la extrañeza y la admiración que tantas veces le han exteriorizado ante el hecho, verdaderamente único en la historia de nuestras emigraciones políticas, de que a pesar de tantas vicisitudes como hemos conocido y a pesar de tantas decepciones sufridas, los socialistas españoles se mantienen unidos. Al cabo de más de dieinueve años de expatriación, cuando el Partido convoca su Congreso reglamentario, los socialistas españoles esparcidos por todo el mundo, no titubean en enviar sus delegados a Toulouse. Aquí —añade—, habéis tenido ocasión de ver a los delegados de nuestras Secciones de los departamentos franceses; como habéis visto a los delegados de Londres, Suiza, Bélgica; como habéis visto a los delegados de Orán, Argel, Casablanca y Rabat; como habéis visto a los delegados de las lejanas repúblicas hispanoamericanas. Y, sobre todo, habéis tenido el privilegio de haber conocido a los delegados, invisibles para otros, de los socialistas que viven bajo el yugo franquista y luchan contra el régimen dictatorial. Estos compañeros, como los demás, aunque arriesgando mucho, han querido en estas horas graves y en este Congreso decisivo por tantos motivos, proclamar solemnemente su fidelidad al Socialismo, y su fidelidad al Partido Socialista Obrero Español que lo encarna. Quienes interesadamente osaron especular con lo que llamaban las discrepancias y las divisiones entre los socialistas del interior y los socialistas del exterior, se habrán convencido, y esperamos que para siempre, que el Partido Socialista Obrero Español es uno, que está más unido que nunca, y que sus afiliados, estén donde estén, dentro o fuera de España, se confunden en un mismo amor al Partido y en un mismo afán de trabajar incansablemente para devolver a España su libertad y su independencia.

Los presos nos saludan. El compañero Llopis continúa, en español, en estos términos: Hemos recibido muchos mensajes de organizaciones hermanas y de organizaciones amigas que no han podido enviar delegados. No temas —dice— que os imponga la fatiga de tener que escucharlos. Conste nuestro agradecimiento para todos los que han querido testimoniar en esta ocasión, a través de nuestro Partido, su simpatía y su solidaridad para con el pueblo español en lucha contra el franquismo.

Sin embargo, vais a comprender perfectamente que yo haga una sola excepción y os lea un solo mensaje. Es el mensaje de nuestros compañeros presos que desde el fondo de las ergastulas franquistas han querido asociarse también a nuestro Congreso y saludaros.

(Todos los asistentes al acto se ponen espontáneamente en pie, sin que mediara requerimiento alguno, y escuchan con sin igual recogimiento la lectura que hace Llopis del Mensaje de los compañeros presos, Mensaje que hemos publicado en EL SOCIALISTA. Al terminar la lectura estalla una formidable ovación. Restablecido el silencio, el compañero Llopis continúa.)

Ni Franco ni comunismo. Cualquiera palabra que yo pronunciara ahora para comentar el admirable Mensaje que acabáis de oír, sólo serviría para romper la noble servidumbre que ha producido en todos nosotros. No lo comentaré. No lo necesito. Pero permitidme que diga ahora públicamente lo que aquellos compañeros no ignoran: que pensamos en ellos; que no hemos dejado de pensar en ellos un solo día; que su situación, tremendamente injusta, irracional, califica mejor que nada al ignominioso régimen franquista que padecen los españoles. Permittedme, además, que diga para que se enteren de una vez los amigos de la Internacional, que todavía, al cabo de tantos años, se están pudriendo en los presidios cuando se ha hecho y se hace por ellos, declaran su firme voluntad de seguir la política que señale el Partido y añaden, lo que vale más, mucho más: Os participamos que nuestro espíritu es magnífico, y os aseguramos que en el presente no nos desalienta, siempre decididos a renudar las directrices del Partido que consideramos acertadas, y a llevar a cabo todas aquellas tareas que nos señaléis, pues no queremos restar esfuerzos ni sacrificios para liberar nuestro pueblo de la opresión franquista.

Magníficos compañeros! Que llegue hasta ellos nuestro fraternal saludo y la promesa de seguir de la lucha hasta lograr que desaparezca el régimen maldito franquista para recobrar la ansiada libertad que el pueblo español necesita y merece. Estamos seguros de que cuando lleguen los ecos de nuestro Congreso, su satisfacción será grande al saber que el Congreso ha aprobado por unanimidad la resolución política, no nueva ciertamente para el Partido, pero que ya aceptan otras importantes fuerzas de la emigración, que comienzan a hacerla suya núcleo importante del interior y que todo hace prever que muy pronto se formará en torno a ella una corriente de opinión que acabará sacu-

ciendo la modorra de quienes no quieren que España se envilezca totalmente. Nuestra posición política, nuestra fórmula política, que ofrece la posibilidad de una solución pacífica al drama español y termina con el falso dilema de «Franco o el comunismo». Nosotros no queremos ni Franco ni comunismo, sino la Democracia auténtica.

Gratitud a Francia. Si he dado las gracias a todos los que han desfilado por esta tribuna para saludar al Congreso, no os extrañará que yo termine mi intervención, cumpliendo el grato deber de agradecer de manera especial a Francia la hospitalidad que nos concedió desde 1939.

Je tiens à te dire, camarade de la S. F. I. O., je voudrais te charger mon cher Cazelles, au nom du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol tout entier, de bien vouloir transmettre au Comité directeur de la S. F. I. O., je ne dirait pas au Congrès d'Issy - les - Moulineux, car vous aurez d'autres « chats à fouetter », que nous voulons profiter de notre Congrès pour remercier la France et le peuple français de l'hospitalité qu'on nous a accordée depuis 1939, depuis le jour où nous avons quitté notre Espagne, non sans avoir défendu pendant trente-trois mois, les armes à la main, la Liberté contre le nazi-fascisme national et international qui se donnèrent rendez-vous en Espagne.

C'est ici, dans cette France que nous aimons tant, où nous nous sommes tant soulevés, mais c'est ici aussi où nous avons trouvé depuis le premier jour la compréhension et l'amitié du peuple français qui nous a tant soulagés.

Certes, dans la Préface de votre Constitution il est dit que tout homme persécuté en raison de son action en faveur de la Liberté a droit d'asile sur les territoires de la République. C'est bien votre Constitution qui le dit. Mais la France, le peuple français n'a pas besoin d'aucun texte écrit pour accueillir fraternellement « tout homme persécuté en raison de son action en faveur de la Liberté ». Car c'est la vocation internationale de la France, la vocation humanitaire de la France, la tradition révolutionnaire du peuple français qui nous accorde le droit d'asile aux 500.000 Espagnols qui sont venus se réfugier en France, en 1939.

Lorsqu'on va à Genève, on trouve une vieille plaque qu'on ne peut pas lire sans émotion, qui dit: « Genève, cité du refuge ». Ici, en France, mon cher Cazelles, dans n'importe quelle ville ou village, tu le sais bien, on pourrait mettre une plaque avec la même inscription. Car depuis les Pyrénées jusqu'aux autres frontières, toutes les villes françaises, toute la France, ont été pour nous, terres d'asile. Merci, merci de tout mon cœur! (Una gran ovación acogió las últimas palabras de Llopis.)

Discurso de Indalecio PRIETO clausurando las tareas del Congreso

Primera hora de hoy me puse a examinar las cartas acumuladas estos días y a las cuales no he podido responder por falta material de tiempo. Entre ellas encontré una, constituida por doce hojas, en la que un miembro de la Agrupación Socialista Universitaria me anunciaba su decisión de ingresar personalmente en el Partido Socialista Obrero Español, y otorgándose el título de compañero —solicitaba perdón por usarlo—, me hacía una serie de consideraciones en cuanto a cómo ha de ser el desenvolvimiento del Partido en España para abarcar capas sociales que no militaron en él hasta ahora y que ven en nuestras organizaciones el refugio de sus ideales.

Esta carta de un joven socialista, de un socialista no-filiado, me inspiró la idea, que compartieron mis compañeros de Mesa, de traer hasta este lugar presidencial a los dos socialistas más ancianos que han figurado entre nosotros estos días: a José Manuel Ruiz Agudo, con ochenta y un años, y a Paula Suárez, con ochenta y seis. Porque —y ese será el sentido de las palabras que voy a pronunciar— quería ofrecer el contraste que suponemos nosotros cinco, viejos, algunos achacosos, y este nuevo impulso juvenil que recibe el Partido. Siento orgullo de pertenecer a un sector de viejos militantes representado hoy aquí por nosotros.

El compañero José Manuel Ruiz Agudo, que ha venido contando a todos nuestros Congresos celebrados en el exilio, es un veterano militante santanderino. Paula, la Colchonera, como la ha llamado con afecto un congresista... (Paula Suárez: Porque ese era mi oficio.) Y muy honroso. Diré a Paula que yo pertenezco en Bilbao a la Sociedad de Oficios Varios, cuyo presidente era un colchonero que colocaba la vara con que

multa los colchones, cual si fuera el signo de su auidad, detrás de la mesa presidencial. (Risas.) Estas dos figuras, representativas, por su edad, de veteranía, de brio y de fidelidad a los ideales, contrastan con las promesas de igual fidelidad hechas por elementos jóvenes que están ingresando en el Partido Socialista Obrero Español.

Oraciones sin palabras. A mí no me es familiar el ambiente de Torrealega, donde empezó a militar el compañero Ruiz Agudo en el socialismo, ni apenas el de Santander, aunque he vivido en dicha capital el año 1890, antes de que la ciudad comenzara a transformarse merced a consecuencias trágicas de la explosión del «Cabo Machichaco», ocurrida el 3 de noviembre de 1893, cuando aún no existían los jardines de Pereda, que son terreno ganado al mar, pues entonces el mar llegaba al borde de las casas del muelle.

nise de iluminación, se convierten en rúiles y chapas. La presencia de esta magnífica mujer me ha hecho recordar uno de los más emocionantes discursos que yo he pronunciado, emocionante porque apenas contuvo palabras. Estalló en aquella zona una huelga general de metalúrgicos y fue reprimida sangrientamente. Uno de los huelguistas cayó scribido a balazos por la fuerza pública. Ocurrió este suceso el año 1911 o 1912. Llamábase la víctima Cipriano García. El entierro, que se verificó después de haber triunfado los huelguistas, lo presidió yo. Por aquella interminable calle de Urbinaga, que denomináis (dirigiéndose a Paula Suárez) al trozo de carretera que atraviesa de Sur a Norte vuestro pueblo, una multitud formada por millares de obreros caminaba tras el atad. En la presidencia figuró yo llevando de la mano a dos muchachos pálidos que vestían blusas de luto, hijos de la víctima. Así llegamos hasta el cementerio, a cuya puerta había unos montones de grava. Subí con los dos niños al montón que utilicé como tribuna y les dije, poco más o menos: «Estáreis quizá desconcertados ante este espectáculo y ante la desgracia vuestra que lo origina. Pues bien, todos estos hombres que os contemplan, todos, han mejorado su salario a consecuencia del efecto sentimental que ha producido en la opinión pública la muerte de vuestro padre. Aunque vuestro padre ha sido víctima de la fuerza pública, no os quedan sospechas de que ha muerto por ser un maldichor. Al contrario, ha muerto por ser un benefactor. Su sangre ha determinado el triunfo a virtud del cual la multitud que os contempla y que me oye ha podido mejorar en algo su nivel de vida. Sois, por tanto, hijos no sólo de Cipriano García, sino de Sestao entero. Todas las casas de este pueblo son las vuestras, en todas tenéis derecho a entrar libremente; a todas las mesas, sin gestos de mendicidad, podéis sentaros para participar del trozo de pan y del pedazo de tocino con que havan aumentado su alimentación las familias de los trabajadores. Yo no pude continuar. Fué, como digo, uno de mis más emocionantes discursos, porque no estuvo plétreco de palabras. A la multitud le impresionó la audición de lo que yo decía, sino la contemplación de los dos huérfanos enlutados.

Acaso en mi vida haya habido otro discurso tan emocionante como aquel. Fué el que intenté ante la Juventud Socialista de Bilbao, y que no llegué a pronunciar, en la velada necrológica que dedicamos a su fundador Tomás Meabe, fallido pocos días antes en Madrid.

El compañero Araquistáin recordará la caminata que juntos hicimos por un erial de las afueras de Madrid llamado de las Cuarenta Fanegas, en busca del físico hambriento, cuyo paradero preciso desconocíamos. Era una tarde calurosa de esas que en Madrid un sol de plomo parece fundir los cerebros. Viendo la extrema penuria del ilustre enfermo, organicé la venta de cuadros regalados por pintores bilbaínos amigos de Meabe, con cuyo producto pudo continuar atendiéndose.

Fué, acaso, tal discurso mío más emocionante que el de Sestao porque al pretender hablar, la voz se me quebró, los ojos se me inundaron de lágrimas y no hice sino llorar. Hoy, sentado y serenamente entre dos figuras venerables del Partido, he temido que, cuanto Thora, la noruega, abrazaba a Paula, la española, esta anciana se desvaneciera, porque la vi afectada por una emoción muy honda, quizá de las mayores que haya sentido en su vida. Paula ha venido hasta aquí desde más arriba de París, por sus propios medios. Esta anciana solitaria vive de su trabajo, de un trabajo penoso, y ha pasado largos meses ahorrando de su míserimo salario para presenciar este acto magnífico, que merece la pena. (Aplausos.) Que merece la pena, porque, ¿qué partido político español puede ofrecer el maravilloso ejemplo que represento no sólo la asamblea de estas horas, sino el debate de ayer, el acuerdo de ayer? ¿Qué partido hay, ni entre las derechas ni entre las izquierdas, con la pujanza y el vigor del Partido Socialista Obrero Español? (Una vez; ¡Ninguno! Aplausos.) Suscribo la negociación. Pero precisamente porque no hay ninguno, nuestra responsabilidad aumenta.

En el mensaje que ha leído el compañero Víctor Salazar no habrá novedades para vosotros. Mas puede haberlas para camaradas del extranjero y para la opinión democrática de otras naciones. Al llegar aquí quiero hacer una exhortación que me creo en el deber de formular. Me refiero principalmente a los representantes de los partidos socialistas italiano y alemán. Ambos han visto el calor con que esta asamblea los ha acogido. ¿Qué quiere decir ello? Que por encima del recuerdo de que Alemania e Italia, cuando estaban regidas por Hitler y Mussolini, causaron nuestra derrota, un afecto entrañable de compañerismo, de hermandad y, sobre todo, de comprensión, nos ha impulsado a ponernos en pie y a recibir con largas ovaciones a ambos. Pues bien, en los requerimientos que constantemente hacemos a todo el mundo, tenemos derecho a formularlos de manera particular a esas dos naciones.

Bien sé que quienes hoy han hablado ante nosotros en representación de los partidos socialistas de dichos países no tienen, como no la tienen sus partidos, ninguna responsabilidad en la conducta de dichos Gobiernos Italiano y alemán, que contribuyeron tan decisivamente a hundir nuestra República. Pero tengo la teoría de que, aun cuando los pueblos no se solidaricen con la conducta de sus Gobiernos y por ellos quedan exentos de responsabilidad material, siguen sujetos a la responsabilidad moral que se deriva de haberlos tolerado durante mucho tiempo.

La Italia de Mussolini y la Alemania de Hitler determinaron nuestra derrota. Afirma que, sin tal conculso mil-

Estos dos ancianos, más ancianos que yo, sentados junto a mí, representan mejor que nadie a nuestro Partido, personifican a un ideal, sin tener un empeño moral dentro del pecho que justifique el vivir!

Estos dos ancianos, más ancianos que yo, sentados junto a mí, representan mejor que nadie a nuestro Partido, personifican a un ideal, sin tener un empeño moral dentro del pecho que justifique el vivir!

Estos dos ancianos, más ancianos que yo, sentados junto a mí, representan mejor que nadie a nuestro Partido, personifican a un ideal, sin tener un empeño moral dentro del pecho que justifique el vivir!

Estos dos ancianos, más ancianos que yo, sentados junto a mí, representan mejor que nadie a nuestro Partido, personifican a un ideal, sin tener un empeño moral dentro del pecho que justifique el vivir!

Estos dos ancianos, más ancianos que yo, sentados junto a mí, representan mejor que nadie a nuestro Partido, personifican a un ideal, sin tener un empeño moral dentro del pecho que justifique el vivir!

Estos dos ancianos, más ancianos que yo, sentados junto a mí, representan mejor que nadie a nuestro Partido, personifican a un ideal, sin tener un empeño moral dentro del pecho que justifique el vivir!

Estos dos ancianos, más ancianos que yo, sentados junto a mí, representan mejor que nadie a nuestro Partido, personifican a un ideal, sin tener un empeño moral dentro del pecho que justifique el vivir!

Estos dos ancianos, más ancianos que yo, sentados junto a mí, representan mejor que nadie a nuestro Partido, personifican a un ideal, sin tener un empeño moral dentro del pecho que justifique el vivir!

Estos dos ancianos, más ancianos que yo, sentados junto a mí, representan mejor que nadie a nuestro Partido, personifican a un ideal, sin tener un empeño moral dentro del pecho que justifique el vivir!

Estos dos ancianos, más ancianos que yo, sentados junto a mí, representan mejor que nadie a nuestro Partido, personifican a un ideal, sin tener un empeño moral dentro del pecho que justifique el vivir!

Estos dos ancianos, más ancianos que yo, sentados junto a mí, representan mejor que nadie a nuestro Partido, personifican a un ideal, sin tener un empeño moral dentro del pecho que justifique el vivir!

Estos dos ancianos, más ancianos que yo, sentados junto a mí, representan mejor que nadie a nuestro Partido, personifican a un ideal, sin tener un empeño moral dentro del pecho que justifique el vivir!

Estos dos ancianos, más ancianos que yo, sentados junto a mí, representan mejor que nadie a nuestro Partido, personifican a un ideal, sin tener un empeño moral dentro del pecho que justifique el vivir!

Estos dos ancianos, más ancianos que yo, sentados junto a mí, representan mejor que nadie a nuestro Partido, personifican a un ideal, sin tener un empeño moral dentro del pecho que justifique el vivir!

Estos dos ancianos, más ancianos que yo, sentados junto a mí, representan mejor que nadie a nuestro Partido, personifican a un ideal, sin tener un empeño moral dentro del pecho que justifique el vivir!

Desde Buenos Aires

# Notas Argentinas

Por Juan de Navarra

## EL DEDO EN LA LLAÇA

«LA PRENSA», el gran diario argentino que durante el alzamiento franquista no acertó en sus apreciaciones sobre nuestra contienda y ofreció a sus lectores, con lamentable frecuencia, informaciones que no le acreditaban como vocero liberal, parece caminar ahora con paso más firme por los senderos democráticos. Indudablemente le ha servido de experiencia lo por ella sufrido en la larga noche de la tiranía peronista, y habiendo escarmentado en cabeza propia, tiene hoy la sensibilidad precisa para mostrar su repudio, franco y decidido, a quienes coartan la libertad de los pueblos, esto es, a los regímenes totalitarios que en el mundo perduran, señalando con preferente atención —ello es muy natural— a los que campean en el continente americano.

Su editorial del domingo 23 de agosto es una magnífica demostración de que sabe elevar la puntería en esta dura lucha contra el totalitarismo. Analiza las causas generadoras de los incidentes ocurridos durante la visita de Nixon a algunos países sudamericanos y los refiere, lógicamente, a la política externa de los Estados Unidos, o sea a la excesiva buena voluntad demostrada por el Departamento de Estado para el mantenimiento de esos regímenes.

Y si esto es así, y si esas quejas y protestas, tan elocuentemente exteriorizadas, se produjeron en países que gozan de Gobiernos regulares, en los que tiene libre expresión el juicio público, a través de la prensa, partidos políticos e instituciones culturales, ¿por qué —se pregunta «La Prensa»— estos Gobiernos e instituciones francamente adversos a las dictaduras prodigan testimonios de adhesión que ninguna regla convencional impone, sobre todo cuando cabe tacharlos de excesivos, como es el caso de las nutridas delegaciones especiales enviadas a rendir honores a gobernantes que sofocan la libertad de sus pueblos y que no muestran intención alguna de poner término a sus procedimientos de dominio?

Cita «La Prensa» como ejemplo más inmediato lo que ocurre en las «transmisiones de mandos» y lo concreta en el caso de un dictador (Stroessner) que ha recibido de sí mismo las insignias simbólicas después de haber sido favorecido por comicios en los que sólo sus partidarios pudieron votar, y llega a la conclusión de que «la presencia de delegaciones de los Gobiernos democráticos en semejantes ceremonias y el carácter desmesurado de su composición, cuando habría podido suplirse formalmente con mayor recato, no es un hecho que puede contribuir a edificar el espíritu democrático en esta parte del mundo».

Y así es, en efecto. Aquí como allá, los dictadores, llamense Stroessner, Trujillo o

Franco, se prolongan y ensorbecen porque los hechos demuestran la impunidad moral con que pueden hacerlo. Y ante esta práctica y esta evidencia, queda reducida a vana alharaca, como ceremonia externa, fría y sin alma, cuanto se haga y diga del culto a la libertad por quienes se consideran rectores de la democracia mundial.

## EMBAJADOR IRACUNDO

El partido de fútbol jugado en la semana pasada entre el Real Madrid y River Plate, ofreció una magnífica demostración de las simpatías que el régimen franquista tiene en la colonia española y, por extensión, en el público bonaerense.

Al iniciarse el partido, se oyó con respetuoso silencio, o sea coreó, el Himno Argentino. Al sonar después los primeros acordes de la Marcha Real, surgió la más estruendosa silbatina, a tiempo que se desplegaban no pocas banderas tricolores de la República española. De tal modo fué imponente la protesta que la referida Marcha no pudo llegar al final y se ahogó al mediar sus compases.

Intervino nutrido destacamento policial con propósito de recoger las banderas, lo que no se hizo porque se hurtaron a la pesquisa de los gendarmes. Estos agentes dejaron cumplir órdenes del embajador de Franco, lo que causó extrañeza, porque, que autoridad puede ostentar ese señor para transmitir órdenes a efectivos argentinos? Verdaderamente el caso fué como para que el falangista Alfaro desbordara su indignación y perdiera los estribos diplomáticos. «¡Cuán gritan esos malditos!», diría, parodiando al Tenorio; y su exasperación creería al considerar que no tenía a su disposición los medios represivos con que la policía franquista acocoga y hace silenciar la ciudadanía española en sus ansias de libertad.

## ENFERMO ILUSTRE

Ha sido internado en una clínica de esta ciudad para ser sometido a intervención quirúrgica el ilustre prohombre republicano don Augusto Barcia.

Todos seguimos con gran atención e interés la marcha del proceso con el firme deseo y la esperanza de su pronto restablecimiento.

Buenos Aires, 26-8-58.

# Cándido mi protector

(Viene de la cuarta pág.)

limpiar la vajilla para volver después a servir a los clientes, pues se limitaban a rededores que se reunían a jugar sus partidas de dominó. El local únicamente se llenaba los sábados por la noche y los domingos por la tarde.

Llevaba yo conmigo un alambre arrollado, lo desenrollaba, doblando en forma de gancho uno de sus extremos y, metiéndolo por debajo de la puerta, extraía uno a uno todos los periódicos: «El Noticiero Bilibaiano», independiente; «La Unión Vasconavarra», fuerista; «Diario de Bilbao», conservador; «El Vascongado», carlista; «La República», luego de extraerlos todos, me volvía a una losa del umbral y, después de leídos, los volvía a su sitio. Era mi hemeroteca.

Solamente presenciaba la maniobra un vendedor de periódicos, dos o tres años mayor que yo, que en la esquina los voceaba. Llamábase Cándido, y por sus cejas espesimias y su nariz diminuta, aplicábasele el apodo de Michino. Carifosamente me dijo que yo no tenía necesidad de semejante sustracción, porque, él me facilitaría cuantos periódicos deseara. Acepté el ofrecimiento y tiré la ganza de que me valía.

Todos las mañanas, él vocaendo y yo leyendo, estábamos juntos hasta las nueve, hora de mi entrada en el colegio evangélico para recibir las lecciones de don José Marqués, profesor afable y culto, cuya bondad y gordura parecían mayores envuelto en gruesa bata de paño, ceñida por cordón del que pendían dos grandes borlas.

## Bastidores y bambalinas

CÁNDIDO y yo nos hicimos muy amigos, pues cambiábamos íntimas impresiones en la esquina de las calles de San Francisco y Hernandíez. Cándido me invitó a compartir sus actividades nocturnas como comparsa de una compañía de zarzuela actuante en el Circo del Ensanche, un

## LAS MUJERES BELGA EN EL PARLAMENTO BELGA

El nuevo senado belga cuenta seis mujeres: dos socialistas (Jeanne-Benoit Vandervelde y Alice Melin), una liberal y tres del partido social católico.

Y la nueva Cámara de representantes, cuenta nueve mujeres: cinco socialistas (Mathilde Schreyens, Jeanne Van der Veken, Yvonne Lambert, Alice Berghe y Germaine Coppe) y cuatro del partido social católico.

# Un mensaje de Prieto

## al Congreso Departamental de la SFIO de Pau

Al Congreso Departamental de la SFIO. — Pau.

Estimados compañeros: El 30 de agosto último tuve el honor de ser invitado a la asamblea que aquel día celebraba vuestra Sección de San

Juan de Luz y para corresponder al afectuoso saludo que su veterano presidente me dirigió hube de pronunciar algunas palabras que obtuvieron el asentimiento de los sambleistas, hasta tal punto que éstos me requirieron a consignarlas en un mensaje dirigido al Congreso departamental. Pretendí yo excusarme alegando que ello podría considerarse incorrecta intrusión en asuntos concernientes a la SFIO. Pero, a fin de rechazar mis excusas, me fué recordado como en vuestros Congresos nacionales los delegados extranjeros suelen, en sus discursos de saludo, aludir a temas que en dichos Congresos se abordan. Ante la insistencia puesta en el ruego, accedí a complacer a los correligionarios de San Juan de Luz. He ahí por qué, pidiendo vuestra disculpa, os dirijo la presente carta donde condensé mis manifestaciones de aquel día, las cuales comenzaron con una expresión de gratitud, que ahora repito, por la magnífica solidaridad francesa por los socialistas españoles.

Dije, en sustancia, que desde Méjico, donde residí, he venido contemplando con angustia la crisis de conciencia producida en el seno de vuestro Partido por los acontecimientos políticos que vienen sucediendo desde hace tiempo a Francia y que han adquirido dramática culminación a partir de mayo último; crisis de conciencia que se reflejó patéticamente en la conferencia de información celebrada en Issy-les-Moulineaux y que vivió con igual patetismo en las propuestas de las Secciones al 50 Congreso nacional.

Añadi que me hace temblar la posibilidad de que el Partido Socialista Francés llegue a agrietarse, porque esto equivaldría al peligro de futuros derrumbes, cuyas consecuencias serían terribles para la democracia francesa y para el socialismo europeo, al verse ambos privados de un gran soporte; y singularmente dañosos para los socialistas españoles que contamos con vuestro Partido como base de esperanzas en el recobro de la libertad perdida.

Veinte años de amarga meditación en el exilio han profundizado mis sospechas de que, por falta de tacto, al Partido Socialista Obrero Espa-

taquilla y pagar la nómina, se las ve negras para cubrir el presupuesto de la familia Fernández —Cornadó, presupuesto que procuraba aliviar yendo él mismo de compras al mercado.

Josefina Chafes, joven bilitana, había sido encerrada en un convento por su padre, fotógrafo conocidísimo, quien no podía con ella. De este encierro conventual hablábase mucho en la villa. Al fin, el padre, ablandándose, lo puso término. A Josefina le daba por el arte lirico y se incorporó a la compañía Cornadó. Para debutar eligió «Jugar con Fuego», la magnífica obra de Ventura de la Vega y del maestro Barberi, en la que hizo de duquesa de Medina y Baldovi, de hidalgo enamorado. El circo se llenó hasta los techos y así estuvo en representaciones posteriores. El éxito de la debutante fué clamoroso. Josefina Chafes, que era una muchacha bellísima —esbelta y rubia, con ojos de ángel—, no trübó por su belleza, aunque ésta no le estorbaba, sino por su arte pues manejaba magistralmente una voz extensa y brillantísima.

En dicho acontecimiento juve, aunque modesta, cierta participación personal. En el tercer acto de la zarzuela, acto que se desarrolla dentro de los locos que en un momento de ventura arriacótera que pretende a la duquesa y al cual, mientras le desnudan, le cantan aquello de: «Oh, marques de Caravaca; suelta, suelta la casaca».

La Chafes y Baldovi se enamoraron de veras y, ajustándose al libreto de «Jugar con Fuego», concluyeron casándose. Juntos recorrieron en pleno éxito toda España. ¿Qué fué de ellos? Supe que se separaron y que mientras Baldovi vivía en Valencia, Josefina residía en Londres. Después, ésta regresó a España, volvió al teatro, la oí en Madrid el año 1920. Conservaba íntegramente sus facultades artísticas, pero su belleza se había marchitado, sin que pudieran disimularlo los afeites.

¿Y qué fué de Cándido? Al cabo de años lo encontré casualmente en el mismo sitio donde nos conocimos. Vestía blusa blanca, por haberse hecho albañil. Hablamos con mucha brevedad porque encaminábase con prisa a comer. La obra se hallaba lejos y yo volver —no podía marginar a encantamientos callejones. Después no he vuelto a verle ni he sabido jamás de él. Pero a veces, como hoy, lo recuerdo, envolviéndolo en un halo de gratitud, porque facilitó mis primeras lecturas y porque me proporcionó el acceso al teatro por dentro, al teatro que se contempla entre bastidores y desde las bambalinas, el que yo deseaba conocer re-velando sus miserias.

Indalecio PRIETO.

# Letras de luto

Tras penosa enfermedad falleció recientemente en Muret (Haute Garonne) nuestro estimado compañero José María Basso. Había sido operado un mes antes, mas a raíz de esa intervención quirúrgica, sufrió una embolia que le ocasionó la muerte. Era natural de Almansa (Albacete), tenía ahora 62 años de edad. Periclitó en política, fue secretario del Comité de la SFIO y de PO. El compañero Justo Alonso, presidente del Comité departamental de Haute Garonne, con emotivas palabras, agradeció a todos su concurso y su espíritu de unión y de solidaridad.

En el entierro, civil, demostró las simpatías de que gozaba. Asistió a este acto una inmensa multitud de personas, que todas las tendencias políticas y sindicales, un buen número de compañeros de la SFIO y de PO, franceses y representantes de la SFIO y de PO. El compañero Justo Alonso, presidente del Comité departamental de Haute Garonne, con emotivas palabras, agradeció a todos su concurso y su espíritu de unión y de solidaridad.

En el entierro, civil, demostró las simpatías de que gozaba. Asistió a este acto una inmensa multitud de personas, que todas las tendencias políticas y sindicales, un buen número de compañeros de la SFIO y de PO, franceses y representantes de la SFIO y de PO. El compañero Justo Alonso, presidente del Comité departamental de Haute Garonne, con emotivas palabras, agradeció a todos su concurso y su espíritu de unión y de solidaridad.

En el entierro, civil, demostró las simpatías de que gozaba. Asistió a este acto una inmensa multitud de personas, que todas las tendencias políticas y sindicales, un buen número de compañeros de la SFIO y de PO, franceses y representantes de la SFIO y de PO. El compañero Justo Alonso, presidente del Comité departamental de Haute Garonne, con emotivas palabras, agradeció a todos su concurso y su espíritu de unión y de solidaridad.

## LOS BELLOS EPITAFIOS

En las inmediaciones del cuartel de la pequeña villa italiana de Ferrucci se ha dado solemnemente tierra al mulo que venía siendo la mascota del regimiento.

Se ha grabado sobre su tumba el siguiente epitafio: «Aquí yace Fernando, mulo del 42 regimiento de Infantería. Ha llevado a seis generaciones diez coronales, veintidós capitanes y una granada».

(Le Peuple, Bruselas.)

SE DESEA CONOCER EL PARADERO... De Manuel Giménez Teruel, natural de Linares (Jaén). Noticias de Manuel Giménez Teruel, que vive en 14. rue du May, Toulouse.

tar, el pueblo español habría derrotado a Franco. Fueron Italia y Alemania las que realmente aseguraron la victoria falangista y ocasionaron nuestra ruina. Pues bien, en los auxilios que habremos de pedir, quizá de modo más concreto que en la vaga aspiración que constantemente formulamos a todas las democracias, Italia y Alemania tienen deberes mayores que el resto de las naciones porque es más obligada su contribución para restituírnos lo que se nos arrebató, pues no hubiera sido posible arrebatárnoslo sin el concurso de la Legión Cóndor alemana, de las divisiones italianas, y, en fin, de todo el enorme aporte bélico que ambos países hicieron a Franco, amparados por la cobarde complicidad de otras naciones. En derecho penal —sé poco de esto, y ojalá se hallara aquí nuestro ilustre compañero Jiménez de Asúa para explicárnoslo—, la responsabilidad del cómplice es siempre inferior a la del autor de un delito. Cómplices de la agresión internacional de que se nos hizo víctima, lo fueron, en un grado o en otro, todos los países democráticos y los no democráticos, incluyendo a Rusia, que nos proveyó de material hasta el momento en que ciertas circunstancias, concretamente las que rodearon el traídor pacto entre Hitler y Stalin, la impulsó a poner término a su apoyo y a dejarnos en la estacada. Cómplices son todos, pero autores principales son Italia y Alemania.

Que los compañeros italiano y alemán aquí presentes no vean asomo de acritud en mis palabras. Estoy simplemente exponiendo hechos que nadie puede negar. Italia y Alemania convirtieron una guerra civil interna en una guerra internacional.

Soy, según dicen, y hasta casi llevo a creerlo, un pesimista. No creí que pudiéramos ganar la guerra cuando se evidenció la coalición exterior contra nosotros y a la vez quedamos privados de todo auxilio.

La libertad de España hay que restituirla y a esa restitución deben cooperar todos los países del mundo; pero al respecto las obligaciones principales corresponden a Italia y Alemania. Que no se sorprendan si alguna vez, en un momento dado, en trance que no podemos prever si surgirá pronto o tarde, pero que inexorablemente vendrá, si necesitamos auxilios extranjeros, pidámos a Italia y Alemania que nos los presten, pidámos que sus actuales regímenes democráticos o semidemocráticos contribuyan a liberarnos en igual proporción a la que nosotros tenemos en esos mismos países, bajo el dominio de Hitler y Mussolini a esclavizarnos.

Yo agradecería a los amigos italianos y alemanes que leyeran cuidadosamente el mensaje de que hoy hemos dado cuenta, dirigido a la democracia mundial. España es una nación europea; quiere serlo mucho más. Pero ahora no puede serlo, no puede incorporarse a Europa de manera efectiva en tanto no desaparezca su régimen tiránico. Fío mucho en los auxilios, que pueden ser económicos o de otro carácter, que en su momento nos presten los países nominalmente citados. A marcar la obligación de prestárnoslos van encaminadas estas palabras que pude haber suprimido, contentándome con felicitarlos de los resultados obtenidos en nuestro Congreso y vanagloriarme de haber contribuido a ellos en la medida de mis fuerzas.

Volviendo a las interrogaciones con que comencé, digo que nuestro Partido constituye, por su pujanza y por la fuerza misma de un ideal profundamente democrático, la única esperanza en cuanto a la restauración de la libertad española; que nuestro VII Congreso, con la unanimidad de sus resoluciones, fortifica la herramienta que somos para ensanchar y ahondar las grietas en el muro de la indiferencia política española. Y que nadie puede dar ejemplos como el nuestro. Mientras los demás desaparecen, nosotros nos mantenemos enhiestos. No tenemos por qué congratularnos de la desaparición o menuda orgánica de otras repúblicas, pero debemos evidenciar ese desparicio o amenguamiento, para darnos cuenta de lo que hemos de suplir y de que, por tanto, nuestros deberes son más complejos que nunca.

## Todos maestros y todos discípulos

Viene, casi en avalancha, un movimiento juvenil hacia nuestras filas. Es posible que no estemos conformes con todos los puntos de vista de estos elementos nuevos, no haquetados aún. Hace falta, de nuestra parte, no indulgencia, que la palabra estaría impropriamente empleada, pero sí tolerancia y fino sentido de comprensión.

Lo que más admiré siempre dentro de nuestro Partido fué la abnegación. La abnegación es tanto mayor cuanto más alta es la personalidad que la practica. Así, por ejemplo, nunca recalcé mis simpatías, aunque algunas veces no parara de su criterio, a hombres bien dotados culturalmente como Julián Besteiro y Fernando de los Ríos. El Partido Socialista no sólo ha tenido ascendente en la opinión

pública española por el número crecido de sus afiliados, sino también por el relieve que le daban personalidades intelectuales, entre las cuales, y sin empacho, incluyo ahora a Luis Araquistáin. ¿Qué les va ni les viene a estos hombres, en orden al provecho personal, con militar en nuestras filas? Absolutamente nada. Luego en ellos es mayor el sacrificio, un sacrificio feñido de abnegación.

Vienen ahora a sumarse con nosotros unos hombres nuevos, quizá preparados insuficientemente para militar dentro de nuestro Partido, pero que, al cuando comienzan mejor que la mayor parte de nosotros nuestro ideal, no han sufrido todavía el baqueteo de la lucha. Quienes como nosotros, los viejos, estamos en el crepúsculo vespertino de la vida, hemos dado cuanto podíamos dar. Esos que llegan pueden dar mucho. Pero no será jactancia decir que, pese a su saber, pese a su cultura, pese a su devoción, han de aprender mucho de nosotros. Un joven es un enigma. Un viejo, como los cinco que nos alineamos ante esta mesa presidencial, es una realidad —una realidad tangible, aunque decrépita—, porque tiene una historia que los recién llegados no pueden tener todavía.

Este alborar de una masa universitaria procedente de campo no proletario me anima, me conforta, me excita, me da la impresión de que nosotros, los viejos, al desvanecer, no dejaremos huecos que nadie pueda llenar. Puede llenarlos, y holgadamente, la generación recién arribada, pero tendrá que aprender de nosotros, porque nosotros somos realidades cuajadas en la historia personal de cada uno y en los vínculos que esa historia personal tenga con la realidad de nuestro Partido, es decir, con la realidad que ha forjado el mantenimiento de nuestros cuadros, admirable ejemplo, quizá sin precedentes en la historia de las emigraciones políticas, de socialistas españoles desparados por tres Continentes, cuyos representantes se han reunido de nuevo en Toulouse para deliberar y resolver. Y mejor que nadie lo dan, sobre todo, con su temple, los compañeros que desde el interior de los presidios se dirigen a nosotros. Oyendo el mensaje de los presos, me sentí como un poco deshonrado, porque hoy la honradez en España, la simboliza el presidio. (Ovación.) Acaso nos sintiéramos más orgullosos terminando la vida en un presidio que no disfrutándola —si se puede llamar disfrute, a la emigración— en el exilio, con un bienestar más o menos efectivo; pero pensando sobre nosotros la amarga duda de si las propias equivocaciones, las nuestras, no habrán contribuido al desastre que en España se produjo. Tengo al respecto muchas vacilaciones y no las finco en los demás, aunque no exculpe a todos, las finco en mí mismo, en mis equivocaciones, en mis errores.

Cuando nos encontramos con dos personas de la veteranía y de la ancianidad de quienes están ahora a mi lado, Paula Suárez y José Manuel Ruiz Agudo, contemplo la vida de ambos llena de entusiasmo y ardor que parecen no extinguirse, nos hacemos la ilusión de que cuando la tierra cubra sus huesos todavía seguirá palpitando su espíritu para dominarnos y guiar nuestros pasos.

¡Saludemos a los presos! ¡Saludemos a nuestros muertos! ¡Los hemos dejado a cientos de miles en tierra española! La hora mayor en España es haber sido preso o haber sido fusilado. Ante ellos, fusilados y presos, cuantos vivos y estamos libres tenemos títulos muy inferiores a los suyos, pero de la inferioridad de esos títulos nace un deber sagrado: somos, en virtud de nuestra libertad, los únicos ahora capacitados para dirigir, para guiar.

Sean los presos que no los olvidamos, porque no los podemos olvidar, que sentimos como cierta envidia histórica al no figurar con ellos detrás de las mismas rejas. Mirando las inabarcables tumbas de sepulcros de socialistas enterrados en España, sentimos cierta vergüenza porque no se haya abierto también nuestra fosa junto a las suyas.

Los ancianos vamos a desaparecer. Los jóvenes llegan. Saludémoslos. ¡Vengan a nuestras filas! Aquí hay hermanos y, si la jactancia no manchara el adjetivo, podríamos decir que aquí hay maestros. Pedimos que, en lo que deban serlo, sean discípulos —al fin y al cabo, discípulo viene de disciplina—, que se disciplinen, que se sometan incondicionalmente a criterios ajenos, que mantengan su personalidad, que sostengan su opinión, que nos la imbuyan si pueden imbuirnosla, pero que no sean sordos a nuestras palabras, dictadas por la experiencia.

¡Querida Paula, la Colchona! ¡Querido José Manuel Ruiz Agudo! ¡Levantaos conmigo, y con todos, saludando a la juventud que llega! (La concurrencia, puesta en pie, ovaciona largamente.)

Levántase Prieto, y con él los veteranos Paula Suárez y José Manuel Ruiz Agudo, los tres cogidos de las manos. Momentos de emoción intensa. Se repite la ovación. Todos los concurrentes se ponen en

Tal como viene

## Las carreteras españolas se encuentra en peligro de desintegración

Leemos en el «Boletín de Información» del ministerio de Obras Públicas que nuestras carreteras están en peligro de desintegración debido a que los firmes no pueden resistir el extraordinario aumento del tráfico rodado con el creciente número de vehículos de gran tonelaje.

Según los técnicos, se precisaría construir por lo menos en un mínimo de 15.000 kilómetros, de los 127.000 de que consta nuestra red de carreteras, firmes con un espesor de medio metro, sin que se abandonaran (por ello las obras de acondicionamiento y conservación que se realizan actualmente).

Las necesidades actuales son: aplicación de aglomerado asfáltico en unos 10.000 kilómetros incluidos en el plan de modernización, con un costo total de 4.500 millones de pesetas; riesgo asfáltico a unos 30.000 kilómetros de carreteras secundarias y bachear gran parte de las mismas, lo que supone 3.450 millones de pesetas. Además, hay que contar con los gastos de conservación, que se cifran, en seis años, en 1.064 millones de pesetas.

Con todo, si no se procede a dar a los firmes el espesor de medio metro calculado por los técnicos, que importaría otros 1.064 millones de pesetas, no se habría conseguido salvar de la destrucción a nuestras carreteras, al menos de esos 15.000 kilómetros que se consideran como mínimo para la realización de esta importante obra.

Es hace resaltar lo que supone este problema. El mal estado de nuestras carreteras es causa de averías, de mayor consumo de combustibles. El transporte se encarece. Y como el aumento del tráfico rodado corre parejas con el gran crecimiento industrial, agrícola y comercial experimentado en los últimos años en nuestro país, de ahí que se considere como muy grave el problema de los firmes y sea calificado de serio obstáculo para el desarrollo de nuestro nivel de vida.

(Información general aparecida en la prensa española.)

# Ya veremos

Como hemos tenido oportunidad de anunciar en otras ocasiones, en los últimos meses del verano se anuncian grandes medidas precautorias para evitar los cortes de fluido eléctrico en diversas provincias españolas, muy especialmente en la región catalana. La prensa del señor Arias Salgado no ha faltado a la cita este año. Una noticia de la agencia «Cifra», procedente de Barcelona y publicada en Madrid, informa acerca de las medidas adoptadas por el Gobierno del Caudillo para evitar tan endémico mal. Cataluña contará con tres nuevas centrales térmicas, dos de ellas en construcción y una en fase de construcción en el muelle del contradique y una tercera constituida por la central flotante «Nuestra Señora de la Luz» que quedará anclada en el propio puerto de Barcelona.

Tan tranquilizador aviso apareció el 21 de agosto, debe responder a la inquietud que va ganando en los ánimos de los catalanes, quienes, no sin fundamento, piensan que si no llueve se quedan sin luz. Allí par noviembre o diciembre próximo hablaremos de este asunto.

Valencos d'Agén (T. et G.), Daniel Fernández y Cipriano Albalat.

Ponencia de Estatutos

A causa de las difíciles condiciones técnicas que se han tenido que hacer la información de nuestro Congreso para que el periódico saliera en su día, en el texto de la Ponencia de Estatutos publicado en nuestro número del 28 de agosto se han deslizado dos pequeños accidentados que interesa subsanar.

Para ello, restablecemos a continuación tal como se aprobaron los conceptos correspondientes a los apartados 6.º y 7.º de dicha Ponencia:

«6.º — Que el párrafo 1.º del artículo 10 quede redactado de la manera siguiente: «Cuando no esté reunido el Congreso, la dirección corresponde al Comité Director en sesión.

Entre reunión y reunión del Comité Director, la dirección corresponde a la Comisión Ejecutiva en la forma que se fija el artículo 17.º.

7.º — (Párrafo final): «La C. E. queda facultada para tomar las medidas incluso excepcionales que puedan exigir las circunstancias.»

# Congreso nacional de la S.F.I.O.

Para los días 11 al 14 de este mes de septiembre tiene convocado el Partido Socialista Francés SFIO su 50 Congreso nacional, a celebrar en Issy les Moulineux.

Se recordará que, en principio, este gran comicio de los socialistas galos debía tener lugar en junio pasado, en la misma localidad; pero, en razón de los graves acontecimientos políticos en que Francia se vio envuelta en esa época, se dispuso este aplazamiento de tres meses.

Para junio había preparado la Secretaría del Partido una amplia y detallada Memoria,

Valencos d'Agén (T. et G.), Daniel Fernández y Cipriano Albalat.

Ponencia de Estatutos

A causa de las difíciles condiciones técnicas que se han tenido que hacer la información de nuestro Congreso para que el periódico saliera en su día, en el texto de la Ponencia de Estatutos publicado en nuestro número del 28 de agosto se han deslizado dos pequeños accidentados que interesa subsanar.

Para ello, restablecemos a continuación tal como se aprobaron los conceptos correspondientes a los apartados 6.º y 7.º de dicha Ponencia:

«6.º — Que el párrafo 1.º del artículo 10 quede redactado de la manera siguiente: «Cuando no esté reunido el Congreso, la dirección corresponde al Comité Director en sesión.

Entre reunión y reunión del Comité Director, la dirección corresponde a la Comisión Ejecutiva en la forma que se fija el artículo 17.º.

7.º — (Párrafo final): «La C. E. queda facultada para tomar las medidas incluso excepcionales que puedan exigir las circunstancias.»

# Un libro impreso de 238 páginas de texto.

Este documento, que sigue siendo válido, ha sido complementado con sucesivas ediciones del Boletín Interior que se han expedido con regularidad a todas las Secciones y Federaciones de esta organización y que han ido dando conocimiento de nuevos textos concernientes fundamentalmente a orientación política, precedentes de Secciones y de militantes significados del Partido.

La Memoria contiene principalmente: Informe general de actividades presentado en nombre del Comité Director por el secretario general Guy Mollet; vida administrativa del Secretario general; Tesorería; actividad general de la organización; propaganda, educación, prensa; acción internacional; Comisión Nacional de Estudios; actividad de las Asambleas Nacionales en el Consejo de la República; en la Asamblea de la Unión Francesa; informes estatutarios de la Comisión Nacional de Control y de la Comisión Nacional de Conflictos; numerosos anexos, con cuadros gráficos de Tesorería; decisiones del 49 Congreso nacional, Consejo Nacional, Comité Director, Secretariado del Partido, actividades internacionales, informaciones sobre la acción de diversas organizaciones amigas, etc. Las mociones, en general, se refieren en su mayor parte a la unidad socialista, a Argelia, a la política actual de Francia para el interior y para el exterior, etc.

Este 50 Congreso nacional de la SFIO será sin duda un gran acontecimiento cuyas tareas se seguirán con el máximo interés en Francia y por todos los sectores políticos y también fuera de las fronteras por todos los observadores que están atentos a los problemas fundamentales de este país y sus repercusiones en el campo internacional.

## BOCETO

### Cándido mi protector

He estado varias horas leyendo y mi vista se ha fatigado. En las páginas de la revista que leía, los renglones han ido esfumándose sobre el papel satinado, cual se esfuman las imágenes en un espejo cubierto de vaho. Con cierto desaliento, dejo caer la revista sobre mis piernas y me pongo a contemplar los anaqueles que me rodean. Estos anaqueles halláanse llenos de libros. Amigos entrañables me regalaban muchos de lujosa encuadernación y, no calando yro en las baldas, se amontonan en parte sobre el cimero de ellas. Los miro con melancolía, porque ya no me quedará tiempo de leerlos todos. En la media luz del atardecer brillan con fulgor mortecino los tejuelos dorados impresos en sus lomos.

Sempre sentí sed de lectura que, en ocasiones y por largos períodos, mis ojos enfermos no me permitieron satisfacer. Ahora esa sed es mayor. ¿Pero para qué queremos aprender nada al final de la vida? Me pongo a pensar sobre mis lecturas infantiles y su recuerdo me incita a escribir sobre ellas. Voy a hacerlo, por ser tarea que exige menos esfuerzo visual que leer. Enciendo una lámpara, sujeto varias cuartillas a una pequeña tabla que me sirve de atril y tomo la pluma.

### Por Indalecio PRIETO

bresalientes: «El Noticiero, con los graves sucesos de Mellillá» («Con la muerte del general Margallo»). Los lunes, casi invariablemente, el pregón era: «El Noticiero, con el crimen de la Casilla».

Denominábase Casilla a una amplia plaza de la antieglésia o república de Abando, ya anexada a Bilbao, plaza en la cual los domingos había bailes públicos. En el fondo de ella, junto al camino de Iturrigorri, se bailaba «suelto», al son de guitarras, dulzainas y panderetas. Cuando el ayudante de los músicos terminaba su recaudación de cinco céntimos por pareja, la panderetera, viendo que ya se reunía la charanga en el quiosco central, entonaba su última copla: «La despedida es corta, la ausencia es larga...» El otro extremo de la Casilla, junto a la carretera, destinábase a los pianos de manubrio, donde se bailaba «agarrado». En esta parte, plagada de matones, donde por cualquier chulapería salían a relucir facas y puñales —aún no estaban en uso las pistolas—, era donde ocurrían los crímenes que al día siguiente pregñaban los vendedores de periódicos.

### El amanecer en un barrio obrero

CUANDO las cornetas tocaban diána en el cuartel de San Francisco, de Bilbao, llamado así porque en su solar hubo antiguamente un convento de franciscanos, no sólo despertaban a los soldados del regimiento de Garelano, sino a todos los habitantes de aquel barrio obrero. Iban abriéndose las puertas de las casas, y de los sombríos portales surgían hombres caninos del trabajo y mujeres con cajones de basura que alineaban junto al arroyo para que los recogiera el carro de la «sarama»; si había algunas remisas, el carretero municipal se encargaría de anunciarles su paso haciendo sonar una carraca.

Muchos hombres entraban en la taberna de la Mofinera a tomar como desayuno una copa de aguardiente y continuar presurosos hacia fábricas y talleres. En aquella taberna, que también fue posada, se alojaron los primeros frailes maristas llegados a Bilbao, quienes instalaron su capilla en la planta baja de una casa fronterá. Después compraron esta casa para residencia, pues la comunidad crecía mucho, y por entonces —última década del siglo XIX— estaban levantando en solar contiguo el soberbio templo dedicado al Corazón de María, donde el prior, P. Menán, atraía con su elocuencia a muchas damas del casco viejo que, de otra manera, nunca hubiesen cruzado la ría para subir a barrios casi malditos...

Las tiendas abrieron después que las tabernas y a horas distintas, según el respectivo ramo: primero las de comestibles y luego mercerías y farmacias. Los cafés permanecían cerrados hasta media mañana.

Gritos de vendedores ambulantes contribuían a que la calle de San Francisco, espina dorsal de la zona proletaria, se despareciera. Un hombrecito guiando su borrico cargado con dos barriles, revestidos de helechos húmedos para conservar fresco el contenido, anunciaba por medio de una trompeta su mercancía:

### ¿A dónde va el aceite de oliva?

De fuente oficial se sabe que las exportaciones españolas de aceite de oliva durante el primer semestre de 1958 se han elevado a 6.687.596 latas y 3.888.208 bidones. También se sabe que durante el mismo semestre de 1957 se exportaron 9.149.234 latas y 1.709.917 bidones.

Los principales países importadores de aceite de oliva español han sido: Cuba, con 3.505.988 latas; Estados Unidos, con 1.656.088 bidones y 205.110 latas; Brasil, con 1.795.648 latas y Australia, con 490.290 latas y 150.405 bidones.

Merced a tan completas estadísticas, pueden los españoles saber dónde y quién consume el aceite de oliva español. Última grande que se les tenga a los consumidores españoles sin la debida información, a saber: Cuántas latas y cuántos bidones les han podido corresponder. Si a falta de estadística pueden medirse por el color y el olor del aceite que consumen, de qué el Caudillo reservaría hiera pocos.

### Comentario Victoria exterior

TOCOS, así los hombres como los cetáceos, caminamos a ciegas hacia nuestro ignorado y último destino. Unos van andando, otros van volando y otros van nadando como le ocurría a ese tremendo cachalote que había de encontrarse en el Cantábrico con la flota del Caudillo de España, Generalísimo de los Ejércitos, Capitán General de la Armada y Alcalde Mayor del Mar.

Era el destino del cetáceo; brillante destino que lo ha librado de caer oscuramente en manos de toscos balleneros y lo ha guardado para dar su vida en esta ocasión memorable. Los periódicos españoles han presentado la imagen de su yacente grandeza ofrecida en un puerto gallego a la pública contemplación, y han publicado la noticia de su muerte a la manera de un parte oficial de guerra que, para mayor gloria del vencedor, hace constar las impresionantes potencias del vencido. Catorce metros de longitud, veintiocho mil kilos de peso y once horas de dura lucha. Una hora por cada metro y veintisiete centímetros de cachalote.

Foca presteza es tal para la invicta combatividad del Caudillo, pero gran prueba de la heroica resistencia de ese animal que, acriblado de arpones y de balas, sucumbió al fin ante fuerzas superiores: ante el yate caudillal y su fragata de escolta.

El Caudillo cuenta siempre con ayudas exteriores y, además, no es hombre que mate al primer pinchazo, aunque mata al fin por sangre suelta. Así le ocurrió también frente a aquella resistencia de cerca de tres años que cuajó de cruces y de medallas los heroicos pechos de sus generales. Aquello fue una victoria sobre el pueblo español; pero el cachalote venía de fuera, y ello ha sido una hermosa ocasión para que el Caudillo, con su victoria exterior de ahora, haya mostrado ante el mundo que, además de a los españoles, es capaz de vencer a los cetáceos.

Pericles GARCIA

## DON JUAN EN LA GRUTA

El 28 de septiembre actual don Juan de Borbón y Battenberg y doña María de Borbón y Borbón, su esposa, estarán en Lourdes. La noticia se ha hecho circular entre todos los monárquicos españoles, a quienes se invita a concentrarse dicho día en tan santo lugar para rendir homenaje a Sus Majestades. En suma, se quiere convertir un acto religioso en mítin político.

En las visitas a sitios donde se apareció a algunos mortales la madre de Dios, es costumbre pedirle algo que se ambiciona. ¿Qué solicitará en Lourdes don Juan?

Emilio Zola cuenta en su novela «Lourdes» el caso de un funcionario público que implora a la virgen el fallecimiento del jefe de su oficina para ascender él. Implorará don Juan la muerte de Franco para ascender él al trono? Si Santa María resuelve atenderle, ¡menudo lío en la corte celestial donde también el Generalísimo tiene poderosísimos valedores! ¿Quién triunfará sobre quién?

Desde luego, la virgen de Lourdes no parece mostrarse favorable al franquismo, a juzgar por lo que días atrás le ocurrió a don Esteban Bilbao, presidente de las Cortes, quien a pocos pasos de la milagrosa gruta se cayó, dislocándose una muñeca. Es la primera vez que don Esteban resbala, él que tan firmemente anda por todos los caminos de la cuquería. En Bilbao se

hacen muchos chistes a cuenta de este accidente, ocurrido durante la peregrinación de parlamentarios católicos procedentes de diversos países. Grandes milgros se atribuyen a la virgen de Lourdes, pero ninguno sería tan colosal como el de dotar súbitamente de inteligencia a don Juan de Borbón cuando éste penetre en la gruta.

### Esta vez fué en Bilbao Así se le preparan al Caudillo las «entusiastas» recepciones

ESPAÑOL-EL PUEBLO VASCO—Domingo, 24 Agosto 1958 Página 1

### Anuncios Oficiales

### General Eléctrica Española, S. A.

Por hallarse el personal de esta Empresa de vacaciones colectivas, se pone en conocimiento del mismo que mañana, día 25, en vez de reintegrarse al trabajo deberán concentrarse en Bilbao a las doce de la mañana, de las calles Rodríguez Arías y Felipe Serrate con la Avenida de José Antonio. Para el horario de trenes desde Somorrostro, información en las respectivas estaciones. Galdino y Bilbao, a 23 de Agosto de 1958.—LA DIRECCION.

### Talleres «Llar», S. A.

Se ruega al personal de esta Empresa, que se halla disfrutando de las vacaciones anuales, se persone mañana, lunes, a las NUEVE de la mañana en estos talleres.

### Foto de caza

Se arribó a don Juan del monte (leña bajo) de 300 Has. el día 21 del actual en Sabata a la hora de las trece. Ver pliego condiciones Ayuntamiento Torrepalacio (Palencia).

### Beltrán, Casado y Cia., S. A.

CONVOCATORIA: Se convoca a todos los productores, obreros y empleados de Beltrán, Casado y Cia., S. A., que se encuentran disfrutando de vacaciones, para un asunto de mucho interés, a las nueve de la mañana, mañana, lunes, día 25 de agosto de 1958, en la factoría de Deusto. Bilbao, 22 de agosto de 1958. La Dirección.

### AVISO AL PERSONAL DE EDITORIAL ELEXPURU HERMANOS, S. A.

Se previene al personal, actualmente de vacaciones, que MAÑANA, LUNES, día 25, a las OCHO MENOS CUARDO DE LA MAÑANA, deberá personarse en nuestros talleres para un asunto de interés urgente. La Dirección.

### S. E. de C. BABCOCK WILCOX

Por hallarse el personal de la Sociedad de vacaciones colectivas, se pone en conocimiento del mismo que el lunes, día 25, en vez de reintegrarse al trabajo deberán concentrarse en Bilbao a las 11,30 de la mañana.

Para el horario de trenes desde San Julián de Musques, información en las respectivas estaciones.

Con motivo de la visita que el 25 del pasado mes de agosto hizo a Bilbao el Caudillo, las autoridades de la provincia, convencidas del valor que el pueblo iba a testimoniar su aborrecimiento al Jefe del Estado, se aplicaron a organizar un «entusiasmo» artificial. Así, las empresas industriales, cumpliendo órdenes superiores, no sólo dieron a sus obreros y empleados en activo un sueldo remunerado para su asistencia controlada al recibimiento, sino que, por medio de anuncios insertos en la sección oficial de los periódicos, convocaron urgentemente con indemnización y pago de viaje, al personal que se encontraba en disfrute de vacaciones, sin decirle para qué, pero con el propósito de concentrarlo en lugares en donde hasta el paso del cortejo eran contenidos por los guardias que impedían la circulación.

Para vergüenza y ridículo de ese régimen que tales recursos emplea queriendo curar el desprecio y el aborrecimiento que por él siente el pueblo español, ofrecemos una fotocopia de varios de los referidos anuncios publicados el día 24 en los periódicos de Bilbao. En uno de ellos, el de la Babcock Wilcox, se aprecia un tardío y pídico sobresalto de los servicios oficiales de Información, que suprimieron los nombres de unas calles que correspondían al paso del Caudillo, pero que han quedado subsistentes en otros de los anuncios que reproducimos. No hacen falta más comentarios.

## DE NUESTRO VII CONGRESO



JOSE MARTINEZ traduce el discurso de la delegada alemana.



Los delegados escuchan el discurso de la delegada alemana.

## Europa y el petróleo argentino

Por Luis Araquistáin

TODO la prensa de alguna importancia en Europa comentó extensamente los acuerdos del Presidente Frondizi con varias compañías norteamericanas y europeas para explotar los yacimientos petrolíferos de la República Argentina. Varios motivos explican el vivo interés que ha despertado en toda Europa la operación del doctor Frondizi. Uno es la concatenación de ese suceso con la crisis del Medio Oriente. Otro, el cambio de actitud del Gobierno de los Estados Unidos respecto de las empresas nacionalizadas en la América latina. Y el tercero, las modalidades privativas del experimento mismo.

La crisis del Medio Oriente ha sido y sigue siendo una grave advertencia para el capital europeo y norteamericano invertido en las explotaciones petrolíferas de esa región. Nadie duda ya de que tarde o temprano todos los Estados del Medio Oriente y del mundo acabarán nacionalizando sus petrolíferos, como han hecho Méjico, la Argentina y otros países. Las concesiones a largos plazos han demostrado que a veces pueden ser peligrosas para la independencia de las naciones dotadas de petróleo. La independencia política y la dependencia económica no siempre son compatibles. Los pueblos aspiran ya en todo el planeta a completar su independencia política con su independencia económica.

Pero no siempre es fácil. No basta que un Estado nacionalice sus riquezas naturales, si carece de capital y de técnicos para explotárselas. Es lo que ocurrió en el Irán hace unos años: nacionalizó sus pozos de petróleo explotados por una compañía inglesa, pero en 1957 tuvo que hacer nuevas concesiones a una compañía italiana, si bien en condiciones mucho más ventajosas para el Irán que las precedentes. Tampoco puede esperar un Estado sin capital a acumularlo por su propia cuenta. Sólo en regímenes de dictadura férrea, sacrificando a la clase trabajadora y con un tiempo indefinido por delante, como en los países de la órbita soviética, es posible tal autarquía financiera. Por otra parte, el capital privado cada vez encuentra menos oportunidades de invertirse en empresas extranjeras vírgenes y dentro de Estados políticamente inocentes. La era de las concesiones, en que casi se enajenaba la soberanía nacional, está terminando y hay que buscar una nueva fórmula de transacción entre las antiguas exigencias del capital y las exigencias naturales de un Estado independiente. Es la fórmula que va a ensayar la Argentina.

La amenaza de las nacionalizaciones en el Medio Oriente está determinando al capital extranjero a desplazarse hacia países petrolíferos poco o nada explotados todavía. Esta coyuntura ha sido favorable a la Argentina, pero favorable también la coyuntura de que a la cabeza del Estado haya un especialista en los complejos problemas del petróleo. La política cada vez más tiende a ser una ciencia. Es muy probable que los acuerdos de la Argentina se iniciaran mucho antes de la última crisis del Medio Oriente; pero parece probable también que esa crisis debió contribuir eficazmente a precipitarlos y ultimarlos.

En ello debió influir asimismo la evolución del Gobierno norteamericano al levantar el veto para que el capital privado de su país pueda participar en las empresas nacionalizadas de una República latinoamericana. Este es uno de los aspectos de la cuestión que ha sorprendido más gratamente en Europa. Hace unos meses, el diario «Le Monde», de París, en un artículo titulado «Moscu y la América latina», se debía amargamente de que al Gobierno argentino se viera obligado a agenciarse en Rusia el material que obstinadamente le niega Washington para explotar las riquezas hulleiras y petrolíferas nacionalizadas. Y «Le Monde» resumía así sus quejas: «Los Es-

tados Unidos han facilitado, extrañamente, la penetración de la URSS en la América del Sur.»

Tales reproches no se leen exclusivamente en la prensa francesa, ni son puramente platónicos. A toda la Europa libre le interesa mucho que los países de la América latina tengan economías prósperas, base de la democracia, de la independencia nacional y de un floreciente comercio exterior. Por eso eran frecuentes hasta ahora las censuras europeas a la cicatería con que la gran República norteamericana aplicaba su cuerno de la abundancia a las Repúblicas del centro y del sur. Todavía el 5 de agosto, el periódico «Finanz und Wirtschaft», de Zurich, en un artículo titulado «Qué pasa en la Argentina», escribía estos juicios tan severos:

«Los Estados Unidos pertenecen a las naciones más odiadas al sur de la frontera septentrional de Méjico. De 71.500 millones de dólares que fueron regalados desde que terminó la segunda guerra mundial, sólo 2.500 millones emigraron a la América latina. El objetivo de Washington consiste en que el Norte sea cada vez más rico y el Sur cada vez más pobre.» Sin embargo, el mismo periódico aseguraba a continuación que Milton Eisenhower (hermano del Presidente), hasta hace poco opuesto a ayudar a las industrias nacionalizadas, había llegado ya al convencimiento de que era preciso organizar una especie de plan Marshall para la América latina. «Tal medio —comentaba el periódico de Zurich— sería a un tiempo el más adecuado para resolver la crisis económica de los Estados Unidos, para cerrar el camino de América del Sur al comunismo y para fortalecer el mundo occidental. Para la Argentina se ha previsto especialmente un donativo de mil millones de dólares y una ayuda de dos mil millones de dólares en inversiones.»

El mismo «Le Monde», antes tan severo también, publicaba el 28 de julio una extensa información de Jean Huteau, su corresponsal en la Argentina, con este título a tres columnas: «El plan petrolero del Presidente Frondizi desencadena el entusiasmo en Buenos Aires.» Otro diario de París, «Le Figaro», se ocupó también el 5 de agosto del petróleo argentino en un trabajo de Daniel Garric, su corresponsal en el Brasil, que llevaba este título intencionado: «Objetivo del viaje de Mr. Dulles a Río de Janeiro: contrarrestar las miras soviéticas sobre el petróleo brasileño.» Por primera vez —decía el corresponsal de «Le Figaro» refiriéndose a los acuerdos de la Argentina— las compañías privadas americanas y europeas trabajarán en común con el Estado soviético. Por primera vez también no se tratará de explotar una concesión, ni aun en nombre de este extraño consorcio, sino, al contrario, de trabajar para un Gobierno que en ningún momento dejará de ser propietario. El alcance de este acuerdo en todo el continente es aún incalculable... No deja de subrayarse que la Argentina en seis años tendrá 4.500 pozos en actividad, mientras que el Brasil, abandonado a sus propios medios, sólo tendrá 200.»

Sería interminable recoger todo lo que la prensa europea ha escrito sobre los acuerdos petrolíferos de la Argentina. En Europa se considera el experimento del doctor Frondizi como uno de los más revolucionarios que un Estado ha hecho con compañías extranjeras y al mismo tiempo con otro Estado, Rusia. Por una vez, la penetración del rublo en la América latina, que tanto había alarmado en Europa meses atrás, ya a ser fecunda; ha obligado al Gobierno norteamericano a levantar su veto a las empresas nacionalizadas en ese Continente. La fórmula argentina, en que van a colaborar el dólar, el rublo, el marco alemán, el franco suizo y otras divisas, acaso sirva de modelo a otros países y Continentes, incluso al Medio Oriente. La colaboración será eficaz siempre que los Estados conserven incólume su soberanía.